

NUMERO 10 Ots.
SUELTO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN :
BALLESTER, 32



CULTURA OBRERA

SEMANARIO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA Y ÓRGANO DEL ATENEO SINDICALISTA

APARECE LOS SÁBADOS

AÑO I — Núm. 8

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia sobre los mismos.

Palma de Mallorca 4 de Octubre de 1919

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Palma. 0'30 Ptas, al mes
Fuera de la Capital. 1'00 , trimestre
Paquete de 30 ejemplares, 1'35 pesetas
Suscripciones al extranjero. 5'00 pts. anual.

Biblioteca Provincial
Palma

La prostituta

A altas horas de la noche y mal alumbrado por una luz débil, que apenas si puedo escribir estas mal trazadas líneas, estoy pensando en los muchos males que tienen que desaparecer de la sociedad presente, para entrar en el camino de la perfección y de la justicia.

Y como son tantas las cosas que pasan por mi imaginación, solo me limitaré a decir algo de esa infeliz mujer a la que, siendo nosotros, los hombres, los primeros causantes de que se prostituya en la vida pública, la insultamos y escarnecemos y, en cambio, en la vida privada, nos arrodillamos a sus pies.

La prostituta, esa infeliz vilipendiada y escarnecida por todas las clases sociales, unas por egoísmo y las otras por ignorancia, no es más que un espejo de la Sociedad presente que vergüenza debía darnos mirarnos en él, y al mismo tiempo, deberíamos rebelarnos en contra de todos los causantes de tantas miserias, desdichas y tormentos como agobian a esta infeliz, que por doquier, al haber perdido su hermosura, sus encantos, es decir, todo lo que formaba un conjunto en que el hombre sacia sus apetitos de macho, es tirada al arroyo, o, cuando menos, termina sus días en el hospital, en donde hay una pandilla de gente vestida de negro, que se esfuerza haciendo un derroche de humildad y cristiandad, diciéndole que debía de haber sido una buena sierva de Dios.

Y ellos, por su parte, van a ver si podrán sacar el alma, ya que el cuerpo está perdido totalmente por las enfermedades que le ha producido esta vida depravada, fruto de la sociedad presente.

Al obrero es a quien toca dar campo libre a la mujer para ilustrarse y emanciparse, es decir, enseñarle el camino de la justicia y la verdad, que en donde exista

ésta no será tratada como una bestia irracional, como lo es en la Sociedad presente.

Tú, mujer, que a cambio de unas monedas tienes que hacer lo que no sientes; tú, acreedora involuntaria de miserias y desdichas, destinada a sufrir y morir dentro esta porquería, que por más escarnio la llaman prostitución, yo te invito a que te redimas y desprecies a los causantes de tu desventura, que no son otros que los hombres mantenedores de la presente sociedad, unos por ignorantes y los más por maldad.

M. MAS

SUEÑO

Son las ocho, y, fatigado por un trabajo excesivo, después de un mal cenar, en vez de ir a compartir con mis amigos y compañeros del Ateneo Sindicalista, tomo un libro de mi modesta biblioteca y empiezo a leer temas interesantísimos que tratan de la emancipación del pueblo oprimido, de los medios que debe emplear para reducir a la impotencia a las clases directoras, a la burguesía encanallada, a toda esa taifa de faranduleros que han endosado la albarda a Juan Trabaja. Pero, a pesar de lo interesante de la lectura, mi cerebro se muestra algo exigente y parece no interesarse por las buenas lecciones que del libro se desprenden. Diríase que reclama el descanso que intento robar al fatigado cuerpo en que se alberga.

El sueño me rinde y el libro me cae de las manos.

Duermo y, cual cinta cinematográfica, pasa ante mi una visión. Veo monstruos horribles, con trozos de hombres que aullan furiosamente. Corren desentrenados sin saber a donde dirigirse. Parecen locos escapados del manicomio.

Los unos llevan sables en la cintura y las manos ensangrentadas, ostentado alguna que otra condecoración en el pecho. Los otros van cargados de taleguitos que contienen inmensas riquezas, seguramente, producto del robo; y los otros enseñan un Santo Cristo, que las manos del que lo llevan han manchado de sangre procedente, sin duda, de las víctimas inmoladas a la sombra del que según la leyenda, murió en el Gólgota para redimir a la humanidad. Pero, ¿qué pasa? ¿Cuál es la causa de que estos monstruos demuestren tal sobresalto?

Siguen en carrera sin saber que hacer,

desesperados, cansados y casi rendidos de hambre y de sed, siendo fácil de adivinar que pronto entrarán en los estertores de la más horrible agonía, si no hay alguien que acuda en su auxilio, pues ya empiezan a ser muy visibles sus últimos sufrimientos.

Con un esfuerzo sobrehumano se dirigen a un lugar en donde hay infinidad de cañones que la acción de los hombres ha inutilizado, convirtiéndolos en inofensivos. Intentan dispararlos, pero solo consiguen que un vago ruido ahogue por breves momentos sus ayes lastimeros, y una ligera humoreada entibie la débil luz de una luna que parece sonreír a la vista del tan cómico como extravagante espectáculo. Intentan repararlos para que vuelvan a su primitivo estado, pero tarea inútil, su ineptitud se manifiesta implacable.

La salvación dependía, según ellos, de los cañones, pero habiéndolos abandonados e inutilizados los que conocían su mecanismo, ¿qué hacer? En vano piden clemencia y enseñan su Santo Cristo, pero todo es predicar en el desierto. El hombre se enseñorea más y más y empieza a atormentarlas despiadadamente. Intentan un último esfuerzo y se dirigen al que es la causa de su sobresalto.

Es un ser grande, mostruoso, huesudo y vestido de harapos que está cruzado de brazos tranquilamente ante otro monstruo de hierro que, al estar en movimiento, ensordecía con un formidable ruido la capital, pero que ahora, con su tétrico silencio, parece respetar el momento de extásis del que es la causa del malestar de los que a él apresuradamente se dirigen.

Llegan a su lado y le llaman, le gritan; le hacen mil súplicas; le enseñan el Santo Cristo y le espercen sobre él gran parte de las riquezas que contienen los taleguitos para que continúe su interumpida labor y ponga otra vez en movimiento al monstruo de hierro, pero como si nada; sigue irreductible, cruzado de brazos, sin hacer caso de los desesperados gritos e insistentes súplicas de las víctimas.

Desesperanzados, después de haber hecho, guiados por el instinto de conservación, su último esfuerzo, huyen de allí, presos de un terror indescriptible y no habían caminado unos veinte pasos cuando caen rendidos y sin fuerzas en un charco de sangre pestilente. Intentan inútilmente salir, rayando en lo inverosímil los esfuerzos titánicos que hacían, pero solo conseguían perder más y más sus ya debilitadas fuerzas tragándose, de cuando en cuando, algún sorbo de aquella sangre hedionda que les hacía hacer muecas horribles.

Estaban en los últimos momentos de su vida cuando, súbitamente en los alrededores del charco, aparecen miles de

cadáveres bailando una danza macabra y al terminarla empiezan a hablar con tonos funerarios de la siguiente manera: —Morid aquí, instituciones infames y malvados, ahogados por la sangre de vuestras propias víctimas. El pueblo cansado de vuestra obra se ha rebelado cruzándose de brazos y paralizándolo el trabajo que os daba la vida y no acudirá a su labor hasta vuestra total desaparición.

Os cebasteis con nuestros cuerpos; nos martirizasteis; nos hicisteis desaparecer del mundo haciéndonos derramar nuestra preciosa sangre, pero de algo ha servido; morid aquí, pues, como justo castigo. Nosotros somos vuestra obra...

—Anda, levántate que ya es hora... Son los impertinentes gritos de mi hermana que me hacen volver a la realidad.

BELCEBÚ

JUSTICIA...

A los presos

El pueblo, vuestros hermanos, luchan por vuestras condenas para romper las cadenas, con que os sujetan las manos.

Mientras el que es criminal: sigue por su derrotero, encarcelan al obrero que pide lo que es legal.

Así es esta Sociedad, que con el nombre de buena, a los honrados condena quitándoles libertad.

Pero no; no triunfareis, ¡raza de la inquisición! porque os falta el corazón que en el pecho no tenéis.

Esto es la realidad de lo que pasa en España. Solo gobierna: el que engaña enturbiando a la verdad.

Por eso hay que protestar de estos hombres sin entrañas, que sus crueles hazañas impiden el bienestar.

Esto es toda la razón que va cruzando en mi mente y ahora juzgue la gente, si tengo o no corazón.

Y aquí hago mi final pidiendo para los presos que defendais, sus procesos moral, y material.

MIGUEL MARROIG BAUZÁ

UN LOCO ESCAPADO

Un loco que acababa de escaparse del manicomio se detuvo ante la verja de un jardín en el que un hombre trabajaba. El recinto estaba bien cuidado; flores y ramajes le daban aspecto agradable y coquetón.

— Buenas tardes — exclamó el loco, dirigiéndose al hombre que trabajaba: — Vaya un bonito jardín que tiene usted.

— No es feo.

— ¿Hace mucho tiempo que vive usted ahí?

— Cerca de diez años.

— ¿Se necesita mucho tiempo para tener un jardín así?

— Mucho; empleé aquí *todas mis horas de descanso*.

— De todos modos, es una verdadera satisfacción tener al lado de la casa un sitio tan bonito.

— Si, lo es. Cuando vino aquí esto estaba lleno de basura y de inmundicias.

— Supongo que lo compraría por muy poco dinero.

— No es mía la casa.

— ¿No? ¿Por qué, pues, trabaja usted tanto?

— ¿Por qué?... Naturalmente, la casa es mía hasta cierto punto; mientras *pague el alquiler*.

— ¡Ah! Entonces ni la casa ni el jardín son de usted.

— No; pertenecen al Sr. Bagley, el banquero. Vive en la esquina, en la casa de los grandes jardines.

— ¡Ah sí! La conozco. Pero, empleará una barbaridad de tiempo el Sr. Bagley en cultivar su jardín.

— ¿Cultivar él su jardín? Ni por pienso. *Para eso paga tres o cuatro jardineros*.

— Entonces, siendo ese jardín propiedad suya le pagará a usted por su trabajo.

— No lo crea usted. Yo le pago por vivir aquí.

— ¿Pero le cobrará menos que a los inquilinos que descuidan el jardín?

— ¡Ja, ja, ja! Está usted de broma. Lo que sucede es que me hace pagar *más* a causa de las mejoras que ha experimentado la propiedad.

— Pero la casa y el jardín serán algún día de usted.

— Ni pensarlo. Todo lo más que puedo hacer es seguir pagando el alquiler...

El loco abrió la reja, y, dirigiéndose de puntillas y con gran cautela hacia donde estaba el hombre, le preguntó intrigado:

— Dime, ¿cómo te las arreglaste para escapar?

TUBERCULOSIS

Esta grave enfermedad, llamada por algunos la *filoxera de la vida humana*, causa en España más de 24.000 defunciones anuales. De esta gran cifra corresponden a Barcelona, a la capital únicamente, unas 2.000.

Este colosal quebranto es una ignorancia y un delito que figura entre los de imprudencia temeraria, abandono de funciones, falta de vigilancia, laxitud de las autoridades. Es una vergüenza para el país que lo sufre y una muestra palpable de la ignorancia de todas las clases y sobre todo de las directoras y de los pudientes.

La tuberculosis es un padecimiento microbiano, y como tal *evitable*. Todos tenemos obligación de contribuir a su extinción y todos tenemos derecho a que se nos defienda.

En este concepto, el médico ha de ilustrar con sus consejos y ha de procurar que cada paciente no se convierta en motivo de daño para los demás. El conocimiento de los hechos, la prudencia y las prácticas de desinfección conjurarán peligros, sin que brote ese horror al tísico de que hablan algunos recalcitrantes, por no decir mal intencionados. Los riesgos no se evitan ignorándolos, sino conociéndolos.

Las familias, con sus rutinas, coadyuvan a la mala obra. Deben saber que la tuberculosis es contagiosa, y por rarísima excepción hereditaria. No es un padecimiento de familia, que pasa inexora-

blemente de padres a hijos; es un contagio realizado en la familia por falta de precauciones, contagio que viene del enfermo, del uso de alimentos crudos (carne, leche, etc.) de barrer en seco las habitaciones, de llevarse los niños los dedos u otros objetos a la boca después de pasados por el suelo. Muchas cosas saben las familias que si les hacen falta ni tal vez sean útiles; ignoran, en cambio, otras que debieran conocer al dedillo, cual es por ejemplo, el librar al hogar doméstico de infecciones y garantizar la vida de los deudos. Un tísico con sus espantos es sumamente temible; también puede serlo un sano. Por eso es tan recomendable el no escupir, y sea por un sano sea por enfermo, esa costumbre señal de poca cultura y repugnante, debiera suprimirse por nociva.

Más deberes que nadie tienen las autoridades y no son las que mejor cumplen. Las malas viviendas, la escasez de agua, la carestía de los alimentos, el imprudente barrido de las calles, los hediondos carros de basura que circulan cuando debieran estar ocultos, la escasa desinfección, la falta de limpieza de las cloacas, la deficiente inspección de mataderos y vaquerías y el perder tiempo y dinero en asuntos de poca monta, cuando no perjudiciales, señalan unas cuantas deficiencias de los Municipios, de las muchas que tienen.

Aire puro y libre, luz solar en abundancia, buena alimentación y pocos vicios nos preservan de la tuberculosis. Esos mismos agentes más que todos los medicamentos, pueden lograr curaciones. Ni se está fatalmente predispuesto a la tuberculosis ni ésta es siempre incurable; los esfuerzos mancomunados pueden reducirla mucho, quizás a la larga extinguirla.

Dr. RODRIGUEZ MENDEZ

A LOS JÓVENES

Tengo experimentado en muchísimas cosas que para tener buen fin en una obra lo más perfeccionado de ella ha de ser el principio.

Para construir un gran edificio, es menester unos cimientos sólidos, y un plano bien meditado para no perder terreno.

Para hacer un navío hermoso, ligero y de un talle elegante, preciso es perfeccionar con el mayor interés y esmero unas plantillas; ellas son el principio y el navío, hermoso, ligero y elegante, es el fin.

Esto es lo que nesecita la humanidad, hacer buenos cimientos y trazar bien calculadas plantillas, para que la obra social levantada por los hombres de buena voluntad sea eterna, sólida y perfeccionada. ¿Puede llegar a este fin la humanidad? Si, dando a comprender a los jóvenes, que todos los de hoy somos hermanos, que somos hijos de los de ayer y que seremos padres de los de mañana. Si los de mañana han de ser parte de la obra social perfecta, los de hoy debemos ser parte de los cimientos de ella. Pues si así es, los jóvenes de hoy somos los llamados a esta perfección para llegar a hacer hombres sólidos y perfectos mañana.

Pero es preciso no perder tiempo, ¡oh jóvenes! Cuánto maldecireis mañana el tiempo que perdeis miserablemente hoy, principalmente vosotros del tapete verde lupanariego, y los repugnantes alcoholizados; jóvenes no juguéis, no gasteis

la salud de toda vuestra vida a cambio de un goce momentáneo no os emborracheis, tened en cuenta que estos dos últimos vicios no redundan solamente en perjuicio vuestro, sino que cometeis un crimen para con vuestros hijos. En cuanto al jugador no le deis impune, no; precisamente este es el que propaga la escuela de los demás, incluso del crimen. Pues no juegues, no bebas alcohol, no te metas en estos lupanares que no haces más que gastar energías inutilmente.

Ven, joven obrero, que aun es tiempo. Estoy seguro que los sentimientos los tienes de hombre, pero dormidos, y estoy seguro que en cuanto se te despiertan glorificarás la hora en que se te interrumpió ese fatal sueño.

Ven, te repito, ven a nuestro lado, aquí en tu casa, en la honrada «Casa del Pueblo» en donde encontrarás la sociedad de resistencia de tu oficio para defenderte de tu explotador patrono; donde existe un «Ateneo» y en el encontrarás compañeros que te ilustrarán en lo que puedan y sepan; donde hay un Maestro de escuela que te enseñará a leer y escribir y en donde aprenderás de luchar en contra de tu enemigo común el capital.

¡Jóvenes de hoy pensad que podéis ser los hombres de mañana!

FRAN.—ONET

(Ateneo Sindicalista)

La mujer esclava

Desde que la humanidad existe, la mujer es esclava del hombre.

En los tiempos pre-históricos era natural (aunque no aceptable) que nuestras antepasadas se portasen como fieras con la mujer mientras no estaban aún en las tres cuartas partes del mono, no tenían los conocimientos útiles para su buen gobierno y otros análogos, vivían en los bosques armados de coimillas y de zarpas; cubriendo sus carnes con pieles de animales. Los hombres en aquellos tiempos no eran considerados sino como presas, el hombre disponía de ellas sin pedirles antes el consentimiento. El amo se descargaba de los trabajos más pesados y desagradables y los entregaba a la mujer, a la sierva, era preciso que pagase con su trabajo el alimento que le proporcionaba su amo.

En aquellos tiempos el hombre se apoderaba de la mujer por la violencia, nosotros lo hacemos de una manera más absurda, por la astucia, la envolvemos con el gran red de la ignorancia, le enseñamos cosas que resultan completamente falsas. ¡Desdichada mujer! El hombre se lava las manos como Pilatos.

En la selva actual la mujer es considerada como una bestia de carga, en el pueblo civilizado no ha sido de lo más notable su cambio de suerte. Si el hombre primitivo consideraba a la mujer como propiedad, en peor concepto la considera el hombre del siglo XX, si aquel tenía derechos supremos sobre ella, nosotros la hacemos víctima de la presente sociedad.

Atemorizada está la doncella de unirse al hombre por su inconventionalismo, quien habrá en su provecho, y sanciona a su esposa valiéndose de leyes sanguinarias.

Queda, pues, en vigor el régimen de rapto y de violencia implantado por nuestros antepasados los monos.

Es necesario acabar con esta necedad, esta baja. De algo nos ha de servir el

desarrollo de nuestra inteligencia, los consejos de la lógica y la experiencia. Nuestra razón nos aconseja que la mujer es un ser equitativo al hombre aunque más débil. Hay quien cree razonable retener la mujer en condición inferior.

¡Lógica inhumana siempre! Si las palabras derecho y deber no careciesen de sentido, sería preciso decir lo contrario, imponer deberes a los fuertes y conceder más derechos a los débiles.

La debilidad del feménismo no es tal como la concebimos, mujeres hay, más robustas que ciertos hombres. Si en la actualidad la mujer es algo más débil y más delicada; es debido a la diferencia de seso y a que la mujer está destinada a la que está más expuesta a sufrir un desequilibrio físico, la mujer, en fin, es la que su físico moral e intelectual, está al mismo nivel del hombre; pero como la humanidad sufre y cultiva de una manera formidable la enfermedad contagiosa de la ignorancia, la mujer continua siendo esclava.

El hombre dotado de un espíritu de egoísmo—como lo están—todo ser que se considera superior al otro— Cree tener una superioridad sobre la mujer y que esta desde el momento que nace hasta el que muere, tiene el deber de obedecer al hombre.

La mujer ha tratado en muchas ocasiones de emanciparse; pero ha sido arrastrada por una multitud de fuerzas insuperables que todas ellas han contribuido en el sostén de su esclavitud.

El concepto que tenemos formado los que deseamos ver a la mujer libertada, es que, mientras no se decida ella misma a abandonar los templos e ingresar en la Sociedad de su gremio, si es obrera y a trabajar si es burguesa, lejano está el día de su liberación.

He aquí lo que dijo un sabio: «mientras la mujer no cese de contribuir el dogma religioso, será mártir, esclava y tiranizada». Quiere decir que esto que mientras esté fanatizada por un dios imaginario, no serán rotas las cadenas de su esclavitud, concepto que reina en mi mente.

J. MAS

Palma Octubre 1919

Amor y odio

Amo a los que como sufren constantemente el peso de la explotación y tiranía; a los que son víctimas de bajas ambiciones; a los encajonados, ultrajados, vilipendiados; a los que vivimos con escaseces, esclavitudes y miserias; a los que sudan trabajando en el campo, en el taller, la fábrica, la mina y el mar. A los que diariamente padecen toda clase de injusticias sociales; a los que están regidos por todas las oligarquías; a los que mueren de hambre y frío en medio del arroyo. Amo, en fin, a todos los que tienen prohibido hasta el derecho a la vida. A esos amo. A los oberoos, a mis hermanos de infortunio.

Odio a los que explotan, tiranizan y asesinan...; a los ambiciosos; a los hipócritas, que con sus falsas predicaciones o doctrinas, envilecen a las multitudes. A los que coaccionan, traicionan, ultrajan, martirizan: a los malvados y holgazanes.

Odio, en fin, a todos los que con sofirmas o poseídos de su ficticia autoridad viven a costa de los que trabajan.

Pero no odiamos a los hombres, sino a los cargos sociales que desempeñan.

Cesen en su obsesión, vengan a nuestras filas, cojan una herramienta para producir, y les abriremos los brazos de amigo.

Mientras haya explotadores y explotados, orgullosos y humildes, seguiremos amando y odiando.

ANDRÉS RAMOS ABEVARADO

¡Adelante productor!

Adelante, sin demora. Ya se acabaron las penas; hay que romper las cadenas que se acerca nuestra hora

Ha de triunfar la razón del obrero que produce, porque la verdad induce a luchar de corazón.

Demostremos al triano que sus planes de soez, el pueblo que ha de ser juez, los purgará por su mano.

Esto es la sana opinión del que busca sin cesar la manera de salvar del fuego a nuestra nación

y cuando sea la verdad nuestra única frontera ondeará la bandera de paz y fraternidad.

MIGUEL, MARROIG Y BAUZÁ

SUPPLICADO

Compañero Director de CULTURA OBRERA:

Ruégole encarecidamente de cabida a las siguientes líneas en las columnas de su digno semanario, el cual dirige V. tan acertadamente.

Dándole las más expresivas gracias de V. affmo. S. S.

Gabriel Carbonell

Palma 1.º Octubre de 1919.

En el número 7 de CULTURA OBRERA, con fecha 27 de Septiembre próximo pasado, aparece un artículo con el título «La unión hace la fuerza» en cuyo artículo hay ciertas frases alusivas a mi persona; las cuales me obligan a hacer ciertas aclaraciones por entender que se han sufrido ciertos errores con la publicación del antedicho artículo.

Dice el Compañero J. Mas: «En el taller de Salleras y Coll, a más de esto, dando facultades a su encargado (hombre necio y cobarde) este despidió de una manera irrespetuosa a una de sus operarias y no estando de acuerdo con ello los demás compañeros y compañeras de trabajo, se unieron en un momento dado, y a la par que los citados patronos se demostraron intransigentes, preferieron más un encargado despótico por causarles lástima el que dicho encargado fuere lanzado a la calle.»

Respetando siempre la opinión y buen criterio de los compañeros obreros que trabajaban en el taller de los Sres. Salleras y Coll les diré: que si fué despedido una obrera, no fué irrespetuosamente, sino que, después de haber sido provocado o por ella con ciertas palabras que no son del caso indicar, por respeto a la moral; me vi en el triste trance de decirle que buscara trabajo en otro taller; dándole un plazo de ocho días, máxime después de haber hablado con el Sr. Salleras, el cual le dijo que era él el que la despedía.

Después de todo esto los operarios del taller pidieron al Sr. Salleras que yo fuera despedido, y que a más habían acordado de que no pudiera ser admitido en otro taller, no ya como encargado, sino tampoco como trabajador. En vista de ello, yo propuse a los operarios y a la Sociedad en general, el tener una entrevista entre ellos y yo. La cual se me negó.

Pregunto ahora yo: ¿Es de necios y cobar-

des aquel que muestra la cara queriéndose presentar ante hombres competentes en asuntos de esta índole para ver de quien es la razón? Yo creo que no.

A hora bien, después de todo lo dicho, mantengo aún el mismo criterio, proponiendo desde estas líneas a la Sociedad de vestidores de garrafones para que ante personas competentes y nombradas al efecto, podamos entrevistarnos para poder así depurar la verdad y ver de quien es la razón.

GABRIEL CARBONELL

El Sindicato es fuerza renovadora

Los trabajadores impulsados a ingresar en el sindicato por necesidades apremiantes, como son las que nos ocasiona el capitalismo cuando el obrero no constituye una fuerza sindical, no lo hace por la comprensión del puesto que está llamado a desempeñar como productor, sino que la opresión que ejerce el capitalismo, le obliga a luchar, a defenderse, y lucha y se defiende mal. Porque el sindicalismo, lejos de ser un movimiento que viene simplemente, a llenar necesidades momentáneas, es la fuerza o el agente histórico que va construyendo el mundo de los productores libres.

El sindicalismo debe cruzar una serie de etapas históricas, donde se experimentarán triunfos y derrotas o mejor dicho, reveses; que es precisamente lo que constituye una mentalidad eminentemente revolucionaria. En esta serie de fases que se cruzan, se va operando la verdadera transformación de la clase obrera, que aún está llena de prejuicios, inculcados por la escuela burguesa; y por eso cuando no están los obreros experimentados en esta lucha, cuando los sacude un revés en la batalla sindical, ponen el grito en el cielo contra el sindicato, y no comprenden que éste es la creación nuestra, y que su poder depende de todos los que lo componemos.

Esta es argumentación corriente entre los obreros, que no han llegado a dotarse de una mentalidad, de una convicción capaz de saber abordar con toda su amplitud el problema social, del cual el obrero será el único, en virtud de su capacidad, llamado a resolverlo.

Hay también muchos obreros «apóstoles... de la tribuna, que la revolución social la hacen depender de «sus discursos» o de su vociferar contra todas las injusticias. Son verdaderos sacerdotes adornados con oropelos revolucionarios, poco les interesa al capitalismo y sus instituciones de toda esta obra. Pero no pasa lo mismo cuando el obrero se organiza y le declara la guerra de clases al capitalismo. Entonces es una fuerza que entra en la lucha en oposición al capital, una fuerza que hace desaparecer las injusticias de la clase patronal, mientras que paulatinamente va cambiando de relaciones en la producción destruyendo así todas las trabas e implantando nuevas normas, basadas en una libertad práctica que capacita a los trabajadores para dirigir sin tuteladas de ninguna clase toda la producción y el cambio.

Cuando los trabajadores experimentan una aparente derrota, digo aparente derrota porque el revés que sacude al obrero es un revés circunstancial ya que, a pesar de todo, el obrero nunca puede renunciar a sus derechos, y volverá, tarde o temprano, a la lucha, con más experiencia, con más valor, no deben echar culpas al sindicalismo porque si grande

es, de grandes y valientes hombres necesita para interpretar su esencia.

Todo ideal o concepción de renovación, necesita para que su esencia se exteriorice en la práctica, hombres que sepan afrontar todas las privaciones, encarcelamientos y vejaciones de todo género que ejerce la clase dominante.

El sindicato, por lo mismo, para que sea una fuerza real, necesita que sus componentes sean obreros valientes como soldados en lucha con el enemigo, que sepan sobreponerse a todo interés particular o partidista, y se dediquen con entusiasmo y energía a la construcción de un fuerte sindicalismo.

Mientras los componentes del sindicato no posean una mentalidad libre de todo prejuicio, aquel representará una fuerza ficticia. Todo depende, pues, de la capacidad de los trabajadores. Estos llevan a cabo una obra liberadora de la humanidad, y para llegar a su emancipación completa necesitan de una capacidad superior a la del capitalismo.

Hay que cambiar, entonces, la psicología conservadora que aún encarna la masa obrera, dotándola de una nueva mentalidad.

C. M. J.

PROFECIA

Profecía, profecía... mira con ojos serenos al abismo y a la altura. Gitana de Andalucía, abre tus labios morenos, dime la buenaventura...

Gañanes con hambre... Tierra sendienta... Niños desnudos... Oh Yeguas flacas... Un cantar... profecía de guerra!

Levanta en tus brazos rudos las teas del incendiar...

CRISTÓBAL DE CASTRO

Misceláneas

Lógica pura

Haciendo la visita de cárceles, uno de los presos manifestó al presidente que el pan que les daban era de tan mala calidad, que la mayoría de presos tenían la boca lastimada. Y contestó el presidente:

—Si ustedes no cometiesen delitos, no tendrían necesidad de comer de este pan.

A lo que contestó el preso:

—Y si los hombres no cometiesen delitos, ¿qué clase de pan comerían ustedes?

—Habrás visto sinvergüenza semejante?—decía un empleado de la cárcel al explicar la fuga de un preso. —Ha podido escaparse de la prisión y ha tenido el valor de dejar una cartita para el Director en la que empieza diciendo: «Espero me dispensará usted la libertad que me tomo...»

En un tribunal

El presidente.—Pero, ¿no se dá usted vergüenza?

El acusado.—¿De qué?

El presidente.—Con ésta es la vigésima vez que viene usted aquí.

El acusado.—¿Y esto qué importa? ¿no viene usted también aquí todos los días?

Obreros: Si queréis emanciparos leed CULTURA OBRERA.

PARADOJA

Cuatro plumas de ganso en la frente cuatro rayas de minio en el pecho, el cielo por techo, por copa el torrente; no sufrir tiranía ni ultraje, con la libre conciencia por ley esto es para el mundo un salvaje sin Dios y sin rey.

Una pluma que mata en la mano, cuatro trapos al cuerpo ceñidos, un piso malsano, manjares podridos, y por culto la negra codicia, y por ley un cañon o bien dos, esto es ser ciudadano ¡oh delicia! con rey y con Dios.

JULIO ROMERO

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA

RELACION DE LAS CANTIDADES RECIBIDAS POR LA COMISION PRO-PRESOS DE LA CASA DEL PUEBLO.

Table with 2 columns: Item and Pesetas. Includes Existencia anterior (58.75), De la sección mecánica La Igualdad (10.00), Unión Curtidores (15.00), De la Igualdad (10.00), La Igualdad (25.00), Sección mecánica de la Igualdad (25.00), G. Serra (2.00), Total (140.75).

SALIDAS

Table with 2 columns: Item and Pesetas. Includes Entregado al compañero Miguel Sastre (5.00), Por la comida de los 5 presos de Inca de día 16 (6.75), Por la idem id. de día 17 (8.90), Por la idem id. de día 18 (8.25), Por la idem id. de día 19 (7.95), Por la idem id. de día 20 (8.30), Entregado al compañero Miguel Sastre (5.00), Entregado al compañero Damián (10.00), Por la comida presos Inca día 21 (8.50), Por la idem id. de día 22 (8.50), Total (76.45).

RESUMEN

Table with 2 columns: Item and Pesetas. Includes Importan las entradas (140.00), Repartidas (76.45), Quedan (63.70).

Para donativos dirigirse al depositario Miguel Salvá.

Palma 24 de Septiembre de 1919.

LA COMISION

RELACION de las cantidades entregadas para los Metalúrgicos en huelga.

Table with 2 columns: Item and Pesetas. Includes Suma anterior (11.453.90), 17 Sepbre, Sucursal de Albañiles del de Son Sordina (11.00), 18 « El Desarrollo del Arte (103.20), 15 « La Energía (6.25), 18 « La Emancipación (15.00), 20 « El Progreso (10.00), 20 « Unión Algodonera (14.50), 20 « La Armonía (11.65), 20 « La Igualdad (100.75), 21 « Unión Cordelera (20.00), 21 « Unión Tipográfica Balear (7.50), 21 « La Flor de la Intemperie (10.00), 21 « Sección mecánica de «La Igualdad» (15.00), 21 « Unión de Aserradores (24.00), 21 « Suc. de Albañiles de Jenova (2.55), 21 « Centro Albañiles de Palma (14.75), 22 » La Hermandad (5.00), 22 » La Energía (6.25), 23 « El 1.º de Mayo (14.50), 24 « El Desarrollo del Arte (94.80), 22 « Unión de Curtidores (40.00).

| | | |
|------|--|-------|
| 25 « | De la velada organizada por la Juventud Socialista en la Casa del Pueblo | 66'60 |
| 25 » | La Dulce Unión | 11'75 |
| 27 « | El Progreso | 10' |
| 27 « | La Algodonera | 22' |
| 27 » | La Energía | 6'25 |
| 27 « | La Armonía | 9'25 |
| 28 » | Suc. Albñ. del Pla de na Tesa | 2'25 |
| 28 « | Unión Tipográfica Balear | 7'50 |
| 28 « | Suc. Albñales de Génova | 2'85 |
| 28 « | Unión Cordelera | 20' |
| 28 « | «La Igualdad» (Sección mecánica) | 16' |
| 28 « | Unión de Aserradores | 8'50 |
| 14 « | Juventud Socialista | 2'75 |
| 29 « | Unión de obreros y obreras de la Fábrica de Cerillas | 14'50 |
| 29 « | Centro Albañiles de Palma | 7'45 |
| 29 « | El 1.º de Mayo | 17'25 |
| 29 « | Unión de Curtidores | 32'70 |

Suscripción Voluntaria particular

| | | |
|----------|---------------|------|
| 20 Sepr. | J. B. | 0'50 |
| 20 « | Juan Sastre | 0'50 |
| 20 « | M. R. | 0'50 |
| 20 « | José Segura | 2' |
| 21 « | Antonio Salas | 0'25 |
| 21 « | Eusebio Pomar | 0'25 |
| 27 « | Juan Sastre | 0'50 |
| 27 « | M. R. | 0'50 |
| 27 « | Antonio Salas | 0'25 |
| 27 « | Juan Ordinas | 2' |
| 28 « | José Segura | 1' |

RECAUDACION extraordinaria de los metalúrgicos que trabajan a favor de los que están en huelga

Castallet

Semana fecha 13 Sepr.: Producto de las cuotas extraordinarias de medio jornal por asociado 145 ptas.
Semana fecha 20 Sepr.: Producto de medio jornal 148'85 ptas.
Total recaudado en dos semanas consecutivas 293'85.

Isleña Marítima

Semana fecha 13 Agosto. Producto de las cuotas extraordinarias de medio jornal por asociado 107'85 ptas.
Semana fecha 20 Sepr.: Producto de medio jornal. 108'85 ptas.
Total recaudado en dos semanas consecutivas 215'70 ptas.

TALLERES

Fundición Mallorquina

Semana fecha día 13 Septiembre.
Producto de las cuotas extraordinarias de medio jornal por asociado 95 ptas.
Semana fecha día 6 de Septiembre.
Producto de medio jornal 96 ptas.
Suscripción voluntaria. Un company 6'.
Total recaudado en dos semanas consecutivas 197 ptas.

Ferrocarriles

Semana fecha 13 Sepr.: Producto de las cuotas extraordinarias de medio jornal por asociado 83'85 ptas.
Semana fecha 20 Sepr.: Producto de medio jornal 85 ptas.
Suscripción voluntaria 11 ptas.
Total recaudado en dos semanas consecutivas 173'95 ptas.

Gabrer y Compañía

Semana fecha 13 Sepr.: Producto de las cuotas extraordinarias de medio jornal por asociado 84'20 ptas.
Semana fecha 20 Sepr.: Producto de medio jornal 84'20 ptas.
Total recaudado en dos semanas consecutivas 68'40 ptas.

Metalúrgicos de la fábrica de leche condensada «La Payesa».

Recaudación extraordinaria de dos semanas consecutivas hasta la fecha día 20 de Septiembre 11'90 ptas.

Taller Mora

Recaudación extraordinaria de dos semanas consecutivas hasta la fecha día 20 de Septiembre 7 ptas.

Taller Más

Recaudación extraordinaria de dos semanas consecutivas hasta la fecha día 20 de Septiembre 11 ptas.

Obrador y Casanovas

Recaudación extraordinaria de dos semanas consecutivas hasta la fecha día 20 de Septiembre 3 ptas.

De un número de obreros metalúrgicos de diferentes talleres huelguistas y despedidos, hemos recibido durante las dos semanas consecutivas hasta la fecha 20 Sepr. 137'65 ptas.
Suma total 13.076'85 ptas.

(Continuará)

Optimismo y entusiasmo

Cada día que transcurre, comprendo más la necesidad de conservar la vida, porque a cada minuto se impresiona esta al ser que piensa y siente.

Sensaciones de placer invaden todo mi organismo.

Extasiado contemplo la aurora del porvenir. El carro triunfal del progreso avanza; jóvenes convencidos y entusiastas, exploran el terreno y avanzan para eliminar los obstáculos.

Llegará nuestra Dulcinea. El éxito es seguro. El sindicalismo emancipador y triunfante predominará entre el proletario nacional.

Redacto este artículo fijándome en la realidad, y por egoísmo os aconsejo que no quedéis rezagados en la lucha; demostrad que el obrero mallorquín piensa y emplea también, toda su energía para libertarse de la tiranía autocrática y de la explotación capitalista.

Sin Dios y sin política, vamos hacia la revolución transformadora.

Eunucos o infelices serán aquellos que no se inscriban en el registro del ejército libertador. Cataluña, Valencia y Andalucía, se compadecerán de aquellos trabajadores que no se coloquen a la altura de las circunstancias.

Acabad, pues, con la regla. En la organización moderna no se duerme.

Prometeo se encuentra nervioso, se agita; levanta la antorcha luminosa y con la diestra empuña la picota demoledora, descargando golpe tras golpe contra las instituciones arcaicas.

Entre las ruinas, con ademán piadoso y voz lastimera, la infame burguesía pide misericordia. El elemento de orden presenta su fisonomía pálida y con voz de trueno exige represión. La reflexión les demuestra que ellos por su mentalidad y fuerza estaban llamados a gobernar esclavos. Pero en la tierra ya se ha presentado la razón, la dignidad, el hombre consciente. Por todas partes se nota agitación y rebelión, y estamos capacitados para comprender la protesta. Los aduquines de la calle acusan al municipio por sus inmoralidades; las carreteras a la diputación. Los pueblos protestan contra el Estado y la humanidad hambrienta contra el régimen.

Presenciaremos el gran cataclismo; que cada cual cumpla con su deber.

¡Viva el sindicato único!

EL DUENDE ROJO

SUPLICA

Esta redacción tiene necesidad de adquirir el libro *Conferencias populares sobre Sociología* por A. Pellicer Paraire. Si algún compañero pudiera darnos datos para poderlo conseguir, o si alguno lo tuviera y quisiera desprenderse de él, le agradeceríamos que nos lo mandase o de lo contrario copia de las páginas 23-24-25 y 26 que son las que nos hacen falta.

LA REDACCIÓN

GRAN VELADA

El domingo último se celebró la anunciada velada en el salón de actos de la Casa del Pueblo, a beneficio de los presos por cuestiones sociales.

El local estaba completamente lleno de obreros y obreras que acudieron para pasar un rato ameno y contribuir, a la par, con su óbolo a aliviar las privaciones de los presos.

Se abrió el programa con el chistoso sainete titulado *Mestre Bialó*, original de D. Andrés Martorell.

Luego los compañeros B. Coll Taylor y M. Marroig Bauzá recitaron varias poesías dedicadas a los presos.

La banda que tan acertadamente dirige el Sr. Vicens ejecutó varias escogidas piezas. A continuación el Sr. Vich ejecutó la marcha *Ungara* con gran maestría.

Un compañero de la Juventud Socialista dió una conferencia, haciendo resaltar la injusticia social y los malos tratos de que fueron objeto cinco presos de Inca que tras ladaron a la cárcel de Palma a pié y a pesar de que uno de ellos estaba bastante enfermo.

Dijo el conferenciante que debíamos procurar que el Gobierno ampliase el indulto concedido recientemente; de modo que satisficiera las aspiraciones de los trabajadores y que en caso de que los poderes no quisieran atender a los mismos, recabar dichas aspiraciones a todo trance y por cualquier medio.

Luego se puso en escena el sainete titulado *Un casament a la moda* por varios jóvenes del Orfeón republicano.

Seguidamente el compañero Parets ejecutó varios juegos de prestidigitación de una manera limpia y majica.

Luego se representó el chistoso sainete titulado *Un esquíol tranviari*, original del com-

pañero B. Coll Taylor. Este autor y reputado artista recitó el gracioso monólogo *Sa creació del Mon*, original de D. Jorge Martí.

Terminó la velada con varias poesías alusivas a los esquíols tranviarios y un monólogo titulado *Sa huelga des tranviaris*, recitados por el compañero Coll, autor de los mismos.

Todos los que tomaron parte en la velada fueron muy aplaudidos.

La bandeja produjo la cantidad de 95'15 pesetas cantidad que va a la comisión Progresos.

LA FLOR DE LA INTemperIE

Esta sociedad en su última reunión general del día 2, después de discutir varios asuntos de administración se pasó a tratar la conveniencia de fundar el Sindicato del ramo de transportes marítimos y terrestres. Hicieron uso de la palabra varios compañeros de la Sociedad y una Comisión de la Sociedad «Marítima Terrestre». Todos estuvieron muy acertados; acordándose nombrar una comisión (para hacer los trabajos de propaganda) de las dos sociedades. Está se cuidará de hacer un llamamiento a todas las sociedades pertenecientes al ramo, como son ferroviarios, cocheros, tranviarios, marineros, cargadores y descargadores, carreteros de todos los ramos, chouffers, mozos de carga y descarga de almacenes, mozos de cuerda y toda clase de actividad de tracción o transporte.

Después de haberse acordado por ambas partes emprender la nueva marcha de organización, se dió un voto de confianza a la comisión para que hagan los trabajos necesarios de propaganda y organización y se levantó la sesión en medio del mayor entusiasmo.

Adelante, compañeros, no desmayéis, abandonad las teorías rancias, la experiencia a demostrado que con ellas se pierde el tiempo.

LA JORNADA DE OCHO HORAS

Los fabricantes de tejidos de Sóller

Los obreros y obreras de las fábricas textiles de Sóller el día 1.º de Octubre, conforme sus derechos les permitian, presentáronse a las fábricas, a las ocho de la mañana. Pero los avisados Patronos fabricantes de Sóller, que no simpatizan con todo lo que tiende a beneficiar al obrero, usando de unos derechos que no les pertenecían, cerraron sus fábricas, y con un cartel anunciaron a sus obreros que no permitían gozasen de la legal jornada, y que a sus efectos, no había trabajo, hasta y tanto que se conformasen con la vieja jornada.

Pero los obreros fabriles textiles, que en defensa de las ilegalidades patronales empiezan a unirse en compacto grupo, tomaron la cosa a broma, y la actitud patronal sirvió de burla y escarnio.

El mismo día hubo una reunión entre patronos y obreros y no pudo llegarse a una solución definitiva.

Deseamos a los obreros textiles solleñenses, que persistan en su actitud que la ley y la razón está de su parte y es necesario para el bien común triunfen en la lucha.

SOLLER.—Tip. de Salvador Calatayud